Manantiales

Ser mujer y estar presente. Disidencias de género en la literatura mexicana contemporánea de Oswaldo Estrada

Roberto Domínguez Cáceres
Tecnológico de Monterrey, campus Ciudad de México

En el México actual, la coyuntura política y social conmina a repensar la sociedad contemporánea desde sus obras trascendentes, desde sus personajes propositivos, desde los legados capaces de fundar una visión más optimista del futuro inmediato. Y éste es precisamente el acierto del libro de ensayos de Oswaldo Estrada: proponer una conjunción de mundos posibles y sus autoras para desde ellas explicar cómo la creación de cuentos, ensayos o novelas escritas por mujeres mexicanas contemporáneas son indispensables en la configuración de una muy peculiar república de las letras.

Oswaldo Estrada estudia una novena de escritoras indispensables pero no del todo comprendidas ni por la crítica ni por sus futuros lectores. Este libro de ensayos indaga cómo se ha leído este concierto de asombros y hallazgos literarios, cómo se ha situado a cada autora frente, en contra o dentro de una tradición renovada, cómo a veces son más conocidas fuera de México, en círculos aca-

Interpretextos
15/Primavera de 2016, pp. 175-179

démicos de investigación, mientras que para el *gran público* siguen siendo desconocidas. Estrada propone una forma de reencontrarse con estas escritoras, pues empareja con cada obra una serie de nociones teóricas explicadas sencilla y claramente.

Todas las escritoras abordadas comparten una actitud disidente, gregaria, crítica, solitaria. Nellie Campobello, Rosario Castellanos, Elena Poniatowska, Carmen Boullosa, Mónica Lavín, Margo Glantz, Rosa Beltrán, Cristina Rivera Garza y Guadalupe Nettel; se las presenta como si estuviesen sentadas en una mesa redonda en cuyo centro hay muchos temas para deshojar. Pero el centro de esta conversación polifónica toca temas en distintos tonos y con diferentes instrumentos. Como si se tratase de cuerdas, alientos, percusiones, Estrada va dando a cada una la pauta, las dirige para que suenen mejor una al lado de la otra. Por eso el arreglo del libro no sigue un desarrollo de un tema único. Las tres secciones en las que se divide la obra de Estrada acusan un estudio hecho con detenimiento y con una gran habilidad quirúrgica para la pesquisa.

Las autoras estudiadas están distantes en la cronología, trabajan apartadas por la geografía, se conciben separadas de otras inquietudes literarias y se avocan cada una a sus preocupaciones estéticas; sin embargo, convergen en un destino común gracias a la hábil cartografía que les ha dibujado Oswaldo Estrada en este libro de ensayos: la condición de las mujeres escritoras les exige en acto de configuración de su escritura para desde ella fundarse un ser y una presencia.

La primera sección "Debates del silencio y la palabra", reúne "Capítulo I. Nellie Campobello: Fragmentos de revolución", "Capítulo II. Rosario Castellanos: Usos del silencio y la palabra", "Capítulo III. Elena Poniatowska: Murales de la crónica actual. Por su parte, la segunda sección titulada "Historias, cartas y cuerpos", agrupa al "Capítulo IV. Carmen Boullosa: El futuro de la memoria, "Capítulo V. Mónica Lavín: Los enigmas de Sor Juana", "Capítulo VI. Margo Glantz: Apariciones de mujer". La tercera sección integra al "Capítulo VII. Rosa Beltrán: Mujeres de armas tomar", "Capítulo VIII. Cristina Rivera Garza: En gustos se rompen géneros" y "Capítulo

IX. Guadalupe Nettel: Marcas de diferencia y sellos de otredad". Nótese que la reunión de los ensayos no sigue un orden convencional cronológico o temático.

Las nueve escritoras disidentes del género como noción unívoca, las nueve rebeldes de su propia definición, renuentes a ser consideradas *feministas*, *imaginativas* o *escritoras*, van alzando la voz para decir quiénes son, qué hacen, qué proponen en cada texto. Estrada sienta las bases para hablar de una apremiante necesidad en la crítica literaria mexicana contemporánea: es necesario adecuar las teorías a las obras, dejarlas hablar, escuchar sus propuestas y no manipularlas para comprobar una visión estética.

En la primera parte, a cada una de las escritoras se le califica con una acción desde la que se puede releer su obra, por ejemplo: a Nellie Campobello hay que leerla a contra luz de la Revolución; a Rosario Castellanos entre el silencio (de sus personajes) y la palabra sonora en contrapunto; a Elena Poniatowska integrada a un mural de crónicas que ayudan a entender el injusto presente. Las tres debaten, disienten, son las más beligerantes del conjunto.

En la segunda parte, estudia una tercia de autoras dedicadas a combatir el bronce de la historia y convertirlo en cuerpo de huesos, carne y piel. Este rasgo común une a Carmen Boullosa, Mónica Lavín y Margo Glantz en un excelente análisis de la historia en sus ficciones.

En la tercera parte, se aborda la obra de Rosa Beltrán, Cristina Rivera Garza y Guadalupe Nettel. Entre ellas, según Estrada, el asunto afín es el inconformismo ante las etiquetas, cualquiera que éstas sean, pues las tres autoras esgrimen argumentos en sus narrativas en contra de la definición (fijación) de *identidad*, a la que rehúyen narrándola.

A lo largo de los ensayos de *Ser mujer y estar presente. Disidencias de género en la literatura mexicana contemporánea,* se abordan los problemas de la recepción, la edición y crítica a los que se enfrentan las obras de estas escritoras para que se conozcan y estudien sus respectivos universos narrativos —ficcionales o ensayísticos—, pues muchas veces éstos han sido reducidos por ojos obtusos a los mismos tópicos más visibles —y vendi-

Interpretextos
15/Primavera de 2016, pp. 175-179

bles— de la llamada *literatura contemporánea*, en cuyo mercado compiten disparejamente las novedades y las consagradas; un mercado con pocos lectores en el que un nuevo título desplaza a otro, en el que las *novedades* editoriales desfilan fugazmente por las librerías —físicas o en línea— sin ser detectadas por el lector ocasional.

Para Oswaldo Estrada, estas autoras están presentes en la literatura mexicana y en el debate contemporáneo por la justicia, la ciudadanía, la memoria de los caídos y la paz que todos los días se lleva a cabo en medios de comunicación, redes sociales o en las —cada vez más exiguas— publicaciones culturales o de análisis literario en nuestro país. Su obra demuestra que la mejor crítica sobre la literatura mexicana es aquella que se hace desde perspectivas críticas combinadas, dialogales y sin afanes de denostación o elogio.

Como el título lo advierte, debemos considerar que en un país como México, en que no se puede dar por sentado que ser mujer equivale a tener presencia en la complicada tradición machista que ha dominado la edición, la producción y la distribución de la cultura letrada, escribir es una forma de resistencia, de permanencia, de lucha y de placer.

En la bibliografía de este excelente conjunto de atinados ensayos, el lector encontrará un programa de lecturas para actualizar los asuntos que son abordados en los análisis del volumen. Oswaldo Estrada apunta generosamente todas las fuentes que tienen relación con sus planteamientos y propone así una conversación entre la teoría, la crítica y la apropiación de los textos, las autoras y sus asuntos. Este panorama que nos presenta de la literatura mexicana contemporánea escrita por mujeres debe considerarse como una referencia en el estudio de las relaciones entre la imaginación y la realidad mexicana. La actualidad de las referencias y el rigor con el que exponen los argumentos y se comprueban las hipótesis hacen de *Ser mujer y estar presente. Disidencias de género en la literatura mexicana contemporánea* un excelente ejemplo del trabajo crítico, honesto y propositivo que se aprecia por su precisión y claridad.

Bibliografía

Estrada, Oswaldo (2014). *Ser mujer y estar presente. Disidencias de género en la literatura mexicana contemporánea*. Colección: Textos de Difusión Cultural, Coordinación de Difusión Cultural, Dirección de Literatura. México: UNAM.

Recepción: Septiembre 15 de 2015
Aceptación: Octubre 24 de 2015

Roberto Domínguez Cáceres

Correo electrónico: rdomingu@itesm.mx

Profesor investigador del ITESM-campus Ciudad de México, coordina el doctorado en ciencias sociales y es colaborador de la maestría en estudios literarios y del doctorado en ciencias sociales de la Universidad de Colima.

Resaca | Micaela Villa Morales de Schäfer (óleo sobre tela, 2009).